

Un discurso de Casares Quiroga UN HOMBRE DE PIEDRA

Lugo, 12 m.

En el Teatro Principal de Lugo, se celebró el domingo la Asamblea de la Organización Republicana Autonómica Gallega. El local estaba completamente lleno.

Primeramente se aprobó el programa ideario de la organización, al que se le imprimió un carácter meramente izquierdista.

Después se acordó dar un voto de confianza al Comité Regional y Minoría Parlamentaria para que puedan pactar en su día una inteligencia alianza con el partido de izquierda que sea más afín a la organización.

Al finalizar la Asamblea llegó el ministro Sr. Casares Quiroga, que fué recibido con una gran ovación.

El Sr. Casares fué obsequiado con un banquete al que concurrieron quinientos comensales.

Por la tarde se celebró un mitin en la Plaza del Mercado, con enorme concurrencia calculándose en más de diez mil los asistentes.

Después de hablar varios diputados de la «Orga» pronunció un discurso el Sr. Casares.

Ensalzó la figura de Azaña, diciendo que la «Orga» no puede desaparecer mientras no deje cumplida una gran misión, que es República y Autonomía y consolidación de ambos.

Afirmó que Galicia conseguirá la misma autonomía que Cataluña, pero debidamente amoldada a sus características.

Terminó diciendo que para implantar la autonomía gallega se realizará ante un plebiscito franco y absoluto por toda Galicia. Fué muy ovacionado.

El Ministro Sr. Casares Quiroga regreso a Coruña.

TEATRO CIRCO

EL FESTIVAL DE AYER TARDE

Triunfo clamoroso, definitivo, fué el conseguido ayer tarde en el Teatro de la calle de Sagasta con el grandioso festival artístico que se celebró a beneficio del Dispensario de la Cruz Roja y Cam. de Misericordia.

El Coliseo presentaba un hermoso aspecto, dándose el caso de que como en la primera representación se quedaron bastantes familias sin poder asistir por falta de localidades.

La interpretación de todos los números del programa fué un derroche de buen gusto, donde el arte y la simpatía corrieron a tono en todos los participantes.

El escenario parecía a veces unos de esos sitios embrujados por la mirada subyugadora de la mujer cartagenera; otras, la hora tranquila del vespertino donde el amor llena de irradiaciones los espíritus todos, invitando a recordar constantemente y, otras, era la gracia picarosa, el acicate, el entredo, la intriga...

La eminente cantante cartagenera, la genial tiple de voz maravillosa, y tipo gentilísimo, plebiscitaria de belleza y simpatía, volvió a cautivar al auditorio que entusiasmado de su voz,

La fiesta con motivo del día de la Raza

El próximo miércoles, día 12 tendrá lugar en el Circulo Radical, Honda 23, la fiesta con que la Juventud del Partido conmemora la Fiesta de la Raza.

Habrà un gran baile, amenizado por la simpática y popular orquestina "Legarpi" y los asistentes a la fiesta serán obsequiados con dulces y licorosos.

La Juventud radical invita a los afiliados al Partido y sus familiares.

La fiesta será a las 10 de la noche y las señoras tendrán libre entrada en el local.

NOTAS POLITICAS

PARTIDO REPUBLICANO FEDERAL

Se pone en conocimiento de los interesados que, el Circulo Federal y a las horas de 6 a 9 de la tarde, pueden recogerse las invitaciones para asistir a la conferencia que sobre el tema "El Partido federal y la reforma social" dará

reconociendo sus excepcionales dotes de artista le tributó grandes ovaciones.

Rigoletto, el Barbero de Sevilla, Amleto, don Juan Francisquita y Fantasia, ésta cantada con Juan José Pérez, las interpretó con singular maestría.

A la terminación de su trabajo le hicieron entrega de un monumental ramo de flores, pasando a presenciar el resto del festival, al palco del Ayuntamiento, donde se hallaban los concejales Hernández y Miralles.

Graciosa Maruja López; hecho un artista rizo Manolo López; Juan José Perés cantando con exquisito gusto; Luisita Battle bellísima; Paquita Battle, Juanita García, Maruja Conesa, Juanita y Meri Martínez, Pepita Conesa, Salvadora y Camen Hernández, Victorina, Carri, Manolita y Purita Alvarez, Caridad Muñoz, Carmel Pagés, Elisa Azcoitia, Carmen Zaplana y Carmen Conesa, admirables y encantadoras.

Los caballeros hechos unos artistas.

Nos complacemos en felicitar a los organizadores y a los artistas que tomaran parte y especialmente a la señorita Giménez que la consideramos un positivo valor actual y una futura gloria del arte lírico cartagenero.

don Eduardo Barriobero en el Teatro Circo a las once horas del domingo 10 de octubre.

La Comisión

ACCION REPUBLICANA

Se reunió en el día de ayer domingo y en su domicilio, Mayor 46, principal la comisión organizadora del Partido de Acción Republicana, bajo la presidencia de Ion Severino Bonmati. Hubo el mayor entusiasmo, pues en contados días que se han abierto las oficinas de Secretaría, se han hecho muchas y valiosas adhesiones que aseguran tanto en la ciudad cuanto en los barrios extramuros y en las diputaciones, un resurgir del republicanismo cartagenero.

Se tramita con vivo interés la visita a Cartagena del Presidente don Manuel Azaña Díaz que, con los miembros del Consejo Nacional don Mariano Ruiz Fúnor, don José Serrano Batanero y otros, tomaran parte en un acto público.

Asimismo se ha acordado la convocatoria a Asamblea de todos los afiliados para elegir las personas que han de ocupar los cargos directivos en el Consejo Local. Asamblea que seguramente, tendrá lugar en dicho domicilio el próximo sábado quince del actual a las diez de la noche.

TELEFONO DE REPUBLICA. 1454

SELLOS DE CAUCHU en la Imp. VIUDA M. CARREÑO. Jara 19

Berna 9, n.
El doctor suizo E. Hafler ha descubierto, durante una excursión alpina, "el último hombre de la edad de piedra". Se trata de un joven de origen francés, llamado Antoine Boloque, el cual vive entre las nieves perpetuas desde que nació. Tiene largas las extremidades, vigoroso el cuerpo cubierto de pelo, y cerebro rudimentario. No sabe hablar, y cuando se enfurece aulla cual los lobos.

E. Hafler se propone traerlo a la ciudad. Ya ríen dueños banacas de curiosidades, han hecho ventajosas ofertas.

Agencia HOVAS

SIGNO

Sobre el azul del cielo
vuelan palomas blancas.
Signos de col
llevan sobre las alas.
Una red de caricias
para el cielo y el alma
En la tarde se abren
perspectivas lejanas.

Palabras dulces,
voces claras.
Senderos, signos largos
iluminan las alas.
Senderos, signos dulces,
palomas soladas.

F. Jiménez PLACER

El sábado, en el Circulo Radical

Una magnífica conferencia de don Angel Rizo

A las siete y media de la tarde del sábado tuvo lugar en el Circulo Radical la anunciada conferencia del Diputado por Cartagena, don Angel Rizo.

El salón presentaba magnífico aspecto, viéndose entre el público numerosa señoras.

El Presidente de la Juventud Radical—organizadora del acto—, Don Alfonso Muncia, hace la presentación de la labor realizada por don Angel Rizo, y dice que su presentación se hace con las palabras mismas de su nombre, porque decir Angel Rizo es decir honradez, democracia y republicanismo.

Hace seguidamente uso de la palabra el señor Rizo. Comienza diciendo que, invitado por la Juventud Radical, para la inauguración con este acto del ciclo de conferencias que aquella ha organizado, dirige en sus primeras palabras un afectuoso saludo, no precisamente a la Juventud Radical, sino a todas las juventudes, porque decir joven es decir romántico. Refiriéndose a lo que ha de ser su conferencia, dice que acaso a algunos pueda parecerles algo deslucida; pero que esto mismo ha de ir en su descargo, porque entiende que hoy, en determinados momentos, actuales, un conferenciante ha de prescindir de los procedimientos—exposición, nudo, desenlace—imprescindibles en algunos conferenciarios de antiguo régimen, y que debe tender a sugerir en quienes le escuchan ideas que obliguen a profunda meditación.

Penetrando en el tema, dice el señor Rizo que debe existir siempre el convencimiento de que no hay más que una ley determinada para la vida de los hombres y de los pueblos; esta ley debe presidir siempre los actos y los hechos de unos y otros, y es la de evolución, esto es, de progreso, no debiendo nunca derivarse hacia manifestaciones o procedimientos involutivos, y procurando, por encima de todo, por encima de la propia conveniencia a veces, que aquella ley esté regulada inflexiblemente por otra; por la ley moral. Todas las conductas deben ser efecto directo de la causa; exponentes exactos de la ley moral. Cita el ejemplo que Rousseau se falaria de si habría algún hombre que pudiendo con la sola presión de un dedo sobre un botón cortar la existencia de otro hombre poderoso para beneficiarse con sus riquezas, y su poderío. La ley moral ha de hacer que todos nos queramos o nos respetemos porque, como dijo Tolstoy, todos los humanos merecen amor o compasión.

Recuerda el señor Rizo como se comentan en ocasiones ciertos sucesos o procedimientos individuales; se dice:—Se

obligado a hacerlo; no tuvo más remedio que realizarlo...—buscando como una justificación o una disculpa. Pero esta ley de mínima resistencia, no puede bastar para alterar aquellas otras; si un punto de mínima resistencia inclina cualquier hombre a perjudicar a otro—desde el daño físico al simple robo de una cartera, por ejemplo—debe estar la ley moral para vencer y destruir la mínima resistencia y el acatamiento absoluto hacia la ley moral.

Todos—sigue diciendo el señor Rizo—contribuimos a la marcha de la Historia; todos, aún aquellos que son embarcados sin saber a donde la nave los conduce. España pasaba y pasa—porque no se ha producido el cambio solo por el hecho de que la voluntad del pueblo se volcara en las urnas—por una crisis, no so lo social, sino política; esa crisis era el atraso en que vivía España. Así llega el 12 de abril y se manifiesta el pueblo en su deseo arrollador, por el gobierno del pueblo, que no es otra cosa sino gobernar se a sí mismo. Y en aquellos momentos no olvidó el pueblo los principios fundamentales de la ley moral. Nosotros podemos decir donde nos hallamos; tenemos un punto de partida; pero si empleamos medios que no están ajustados a ese principio moral, hemos de pensar que perseguimos un fin bastardo. Todos, absolutamente todos: hasta el rey repugnante, que también pertenece al género humano, merece, cuando no respeto, consideración. No queremos suprimir a nadie; y esta es, a mi juicio, la línea de conducta del ser humano. Y la idea que debe estar siempre en la cabeza de la persona no es sino la trayectoria política y conocer a donde se va.

Bien sé yo—añade—lo que ocurre; y volvemos otra vez a los periodos de crisis, es decir, revolucionarios, en los puntos de la trayectoria. Pero la curva del progreso se marca por etapas parabólicas; el capitán de la nave, no menos que pueden llevar los puntos de inflexión de esa trayectoria en los periodos revolucionarios es una inflexión de la curva, es decir, un aparente retroceso; y ahí está precisamente el freno que han de tener los hombres públicos para que en el perfil de la curva no se pierda la elegancia que debe garantizar la vida de los pueblos. ¿Quiere decir esto, que se va más hacia la derecha o más hacia la izquierda? No. La Historia hablará, y ya veremos quién llega antes. Puede que se agoten los que pisan el acelerador, y vengan luego a nosotros, que caminamos más despacio, pero con sentido exacto del punto a donde

Fallecimientos y entierros del maestro Lasalle y la escritora "Colombine"

Madrid 11 m.

El sábado falleció el célebre compositor maestro Lasalle. Verificóse el entierro que resultó concurridísimo. En el acompañamiento se destacaban una gran cantidad de artistas y literatos.

También falleció el sábado la conocida y popular escritora republicana Carmen de Burgos «Colombine».

Se verificó el entierro civilmente asistiendo numerosísimo acompañamiento, en el que figuraban destacadas figuras de la política y el periodismo.

En el Cementerio civil y al darle sepultura pronunció un discurso el doctor Estellés, que resaltó la simpática figura de la escritora por su vida y sus actos, y pidió que se imiten las virtudes cívico-republicanas de la finada.

«Colombine» era profesora de la Escuela Normal de Maestras de Madrid. Desde su juventud ejerció el oficio de

sus libros se advierte una mezcla de emoción y de humor con la cual logra excelentes creaciones literarias.

He aquí la lista de las obras más importantes escritas por «Colombine»: «Ensayos literarios», «Arte de saber vivir», «La cocina moderna», «Alucinación», «Por Europa», «Cuentos de Colombine», «Senderos de vida», «Los inadaptados», «En la guerra», «El veneno del Arte», «La protección y la higiene de los niños», «El voto de la mujer», «El divorcio en España», «Quiero vivir mi vida», «Riego. Un crimen de los Borbones», «La mujer moderna y sus derechos».

Además había traducido «Los evangelios y la segunda generación cristiana» y «La Iglesia cristiana» de Renán; «Dafnis y Cloe», de Longo, y otras muchas del francés y el italiano.

de vamos. Y pueden existir también errores; pero no son, ni pueden ser nunca permitidos, sino aquellos que los motivan las circunstancias.

que la Revolución española empezó el 12 de abril y terminó dos días después. Y no se dan cuenta de que no ha hecho más que empezar. Habla el señor Rizo, con palabras comparativas, de la Revolución francesa, y dice que no se sabe si empezó con las primeras algaradas y terminó con la muerte de Luis XVI, o si dió comienzo en las horas galantes de la Pompadour terminando con la guerra de 1870. Hay una Asamblea que da una Constitución a Francia; cuando termina se vota una ley; había que formar un nuevo Cuerpo Consultivo, al que no podían pertenecer los legisladores que habían hecho su aprendizaje en las primeras Constituyentes. Y así vino la Asamblea legislativa. Hubo un 10 de Agosto en Francia, y también en España lo ha habido. Y yo pensaba—dice—cuando los sucesos de Sevilla, que en España estábamos recorriendo la historia francesa. Y esta caricatura del 10 de agosto nuestro, no es más que la reproducción, en miniatura, del 10 de agosto francés. Cesa la Asamblea Consultiva y llega la Convención, donde son juzgados, primero, los individuos de la familia real, el rey; y es entonces cuando se forma el partido de la ciencia, del arte, donde estaba la aristocracia del saber; y es éste el partido de la Gironda, el partido radical francés. Pero esta mayoría fué deshecha y sus miembros más destacados llevados a la guillotina por los del partido contrario, el de la Montaña, que irrumpe en la vida del Municipio de París y en el Parlamento francés. Y cayeron los girondinos, cuando ellos, los radicales, los primeros republicanos del país.

Evoca el Sr. Rizo, en este momento de su magnífica disertación, figuras históricas de la Revolución francesa. Una de ellas es la de Fouché. Fouché, con paso silencioso y cauto de buen sacerdote, penetra en el Parlamento; tiende la vista y al ver que la mayoría la representa el partido girondino, entre sus filas se acomoda. Pero sus fines y sus procedimientos entonces, como lo han de seguir siendo siempre, responden al punto aquél de mínima resistencia. Y cuando comienzan a levantarse cargos contra los girondinos; cuando se inició

contra ellos el combate por ser—como se les decía—simbólicamente humanitarios, y se atacaba con injusticia al jefe de ellos, Robespierre, todo, que procura estar en todo a fin de que todo lo sea en cada instante provechoso para sus fines y su medro, comienza su acercamiento hacia los de la Montaña, hacia el Partido que combatía a aquel otro que lo albergaba en sus filas, y se hace cómplice de Robespierre, de cuya hermana había sido novio en su juventud. Las primeras palabras que Fouché pronuncia en la Cámara, son ya en oposición a aquella humanitaria y generosa tendencia de los girondinos; cuando en una votación tiene que inclinarse hacia la condena inexorable o hacia la conmisericordia, Fouché no vacila porque ya tiene conciencia exacta de que los que van a mandar; son aquellos que quieren, para todos cuantos no piensan como ellos, la pena de una muerte inmediata. La mort—vota Fouché. Ya ha hecho la primera tracción, ya ha obedecido al punto de mínima resistencia, ya ha olvidado la ley moral, pero ya, también, ha ascendido numerosos tramos de su carrera porque es bien querido de los que se han impuesto en el mando, asaltando la plataforma del poder. Los girondinos caen; Fouché queda. Los jacobinos son arrojados; Fouché queda; se suceden el Directorio, el Consulado, el Imperio; todo zozobra y desaparece, pero Fouché queda. Y queda con su falta de escrúpulos, con su falta de conciencia, con sus ambiciones, con su arrojo egoísta.

Y Fouché, que en los principios de su carrera política había militado en las filas realistas, que había escrito y hablado en elogio y favor del rey, fué sucesivamente y luego de su deserción del grupo girondino, individuo del partido de la Montaña para seguir desertando y adoptar las características de terrorista, terrordista, directorista, bona partista, en cadena sin fin de conveniencias.

Justamente con esta figura de Fouché, recuerda el Sr. Rizo la de Beltrán Barere. Comenta los libros que sobre ambas figuras han escrito Stefan Zweig y Lord Macaulay. Todos los deseos de Barere, desde su juventud, fueron los de poder pasar por caballero; y para poder pasar por tal, había de ponerse